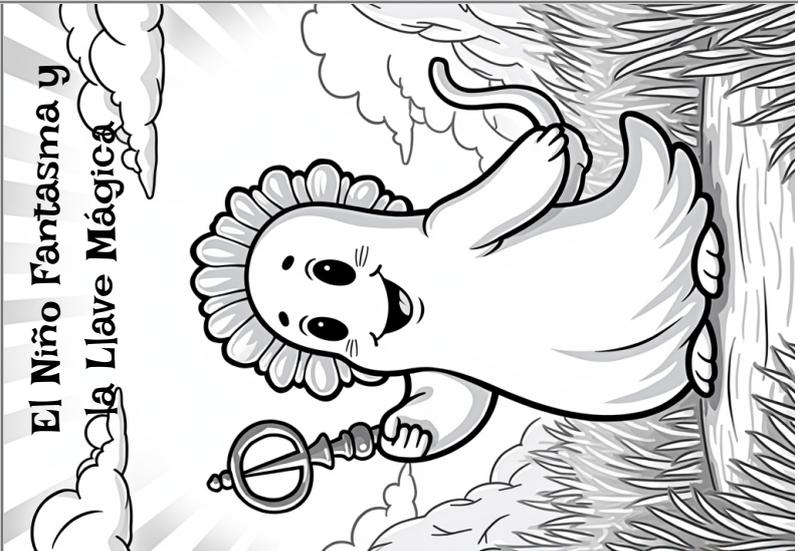




¿Qué crees que habría pasado si Leo se hubiera quedado más tiempo en uno de los mundos? ¿Cuál te gustaría visitar si tuvieras una llave mágica? ¿Cómo te sentirías al leer la historia de Leo? ¿Qué te parecería la llave mágica? ¿Crees que los animales también pueden ser nuestros amigos? ¿Cómo se sintió Leo al encontrar la llave mágica? ¿Qué te ha enseñado la historia de Leo? ¿Te gustaría vivir aventuras con amigos como Leo?



El Niño Fantasma y la Llave Mágica

Cada mañana, antes de que el sol asomara por el horizonte, Leo y sus amigos regresaban al castillo, llevando consigo nuevos descubrimientos y recuerdos inolvidables. La llave mágica se convertía en un tesoro invaluable, un símbolo de la amistad, la aventura y la magia que podía encontrarse en cada rincón del mundo.

¡Increíbles!

Leo era un niño fantasma, invisible para todos, excepto para los animales. Vivía en un viejo castillo, donde pasaba sus días jugando con los ratones y los bihós. Una noche, mientras exploraba las polvorientas habitaciones, encontró una llave reluciente escondida entre las telarañas. Era mágica, ¡podía abrir puertas a mundos increíbles!

Con la llave en su mano, Leo se sintió como un explorador. La primera puerta lo llevó a un bosque lleno de árboles de caramelo, donde las ardillas volaban en globos de chicle. La segunda puerta lo llevó a un reino de música, donde los pájaros cantaban óperas y los osos bailaban jazz. Era un mundo maravilloso, lleno de colores y sonidos que le hacían vibrar el corazón.

Mientras disfrutaba de las maravillas de cada mundo, Leo recordaba que debía volver antes del amanecer. Si se quedaba después de la salida del sol, su cuerpo fantasma se desvanecería y nunca podría regresar a su castillo. Con cada aventura, Leo aprendía cosas nuevas y se hacía más valiente.